



El auge de los discursos negacionistas

CÓMO ENTENDERLOS Y CONTRARRESTARLOS DESDE LA EDUCACIÓN

Elena Alfageme Villalaín

Responsable de Género de Fundación InteRed

En los últimos años hemos constatado un aumento del uso intencionado de la desinformación y de los discursos negacionistas, situación representativa de la época de postverdad en que vivimos. Aunque fue la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2 el ejemplo más claro que mantuvo a un amplio público pendiente de estos discursos, debido al confinamiento, al exceso de contenidos generados que dificultaba el análisis y discernimiento de la verdad (infodemia), y a la enorme incertidumbre que paralizó a millones de personas, cada día cobran más importancia los discursos negacionistas de problemáticas y fenómenos que parecían

ya bastante asumidos. Ejemplo de ello son los discursos negacionistas del cambio climático, de las violencias machistas, o de los derechos humanos, como recientemente están poniendo de manifiesto los bombardeos de Israel sobre la Franja de Gaza.

Estos discursos y manipulaciones con fines intencionales (mentir, mantener privilegios asentados, y en definitiva, causar graves perjuicios a gran parte de las personas) alcanzan cotas desmedidas en la actualidad por el uso de internet y las redes sociales, que son espacios de amplificación e inmediatez, donde estos discursos se convierten con

frecuencia en virales, contaminando los debates mediáticos, sociales y políticos que se dan en nuestra sociedad. A ello se añade que los algoritmos de gran parte de las redes sociales están diseñados para que potencien aquellos mensajes y contenidos que generan emociones negativas (que a su vez generan reacciones negativas), como el miedo, el enfado, o la indignación. Coadyuvan a la rápida expansión de este tipo de discursos dos cuestiones: la dificultad de poner normas y límites en los espacios virtuales, junto la sensación de anonimato que da este entorno a quien reproduce estos discursos y/o ejerce violencia frente a las personas afectadas, que contribuye a su deshumanización.

Mentiras frente a traumas colectivos

Definimos los discursos negacionistas o negacionismos como aquellos que rechazan aceptar una realidad empíricamente verificable que se puede demostrar mediante hechos contrastados; con frecuencia suelen ser adoptados por un grupo que se siente cómodo con una mentira frente al trauma colectivo de un cambio o una crisis. Suelen valerse de las siguientes estrategias:

- Alimentan el pensamiento paranoico y conspirativo, que cree en poderes ocultos que mueven el mundo, y hace ignorantes a la mayoría de las personas que piensan de forma distinta.
- Subliman la realidad: construyen una realidad que les da sentido y les eleva ante el resto de gente, porque creen saber más que las y los profesionales de diferentes materias y ser más inteligentes que la mayoría.
- Tergiversan y crean falacias lógicas.
- A veces crean expectativas imposibles, citando a personas que son falsas expertas y pidiendo a la comunidad científica datos con un nivel de precisión que es imposible conseguir.
- Crean confusión; con frecuencia buscan los contenidos más débiles de la literatura científica que no cuadra con sus intereses, señalan sus fallos y utilizan estas investigaciones más débiles o aún inciertas para desacreditar todo el trabajo en que se apoya gran parte de la comunidad científica.

Los discursos negacionistas se disfrazan de una falsa neutralidad, escepticismo o incluso de la defensa del bien común



Los bombardeos de Israel sobre la Franja de Gaza hacen aflorar los discursos negacionistas sobre violaciones de los derechos humanos

Usan creencias personales que convierten en dogma

- Se disfrazan de una falsa neutralidad, escepticismo, o incluso de la defensa del bien común retorciendo y entorpeciendo la realidad (“la violencia no tiene género, condenamos la violencia hacia todas las personas”).
- Crean un enemigo/a, ese “otros/as” frente a un “nosotros/as”, que suele ser usado como chivo expiatorio o amenaza, de quien hay que defenderse.

La desinformación y los discursos negacionistas alimentan un marco de pensamiento que genera miedos, polarización, la gestión de los conflictos desde la violencia, y por tanto, el crecimiento de los discursos de odio. Funcionan precisamente porque apelan a la irracionalidad, al miedo, lo emocional, y suelen reforzar sesgos cognitivos que ya tenemos (actúan como filtro burbuja y como cámara de eco) y un sentimiento de pertenencia a un grupo o comunidad en el que se sienten cómodas algunas personas, ante las dificultades que nos plantea una sociedad cada vez más compleja e incierta que tiene que hacer frente a sucesivas crisis del sistema capitalista, colonial y patriarcal en que vivimos y que genera enormes desigualdades.

Violencia de género, cambio climático y Covid-19

En 2020 nos preocupamos en InteRed por el auge de estos discursos y junto con la organización Maldita.es, de verificación de hechos, decidimos realizar un informe para mapear la desinformación y discursos negacionistas registrados en España en los principales medios de comunicación durante la pandemia. En el informe ‘Desinformación y discursos negacionistas sobre la violencia de género, el cambio climático y la Covid-19 en España. Herramientas para identificarlos y desmontarlos’ analizamos entre 2019 y 2020 los negacionismos relacionados con la violencia de género, el cambio climático y la pandemia por la covid-19.



El negacionismo del cambio climático apareció ligado en 2019 a la Cumbre del Clima celebrada en Madrid © Terabithia



Los negacionistas del cambio climático desacreditan las afirmaciones de Greta Thunberg, y a sus argumentos suman el hecho de que sea una adolescente, añadiendo el factor de género y edad



Uno de cada cinco chicos jóvenes afirma que la violencia de género no existe y que es un invento ideológico

Vimos que los negacionismos del Covid-19 centraron la agenda de discursos negacionistas durante esos dos años, demostrando que estos discursos se van adaptando a los temas que centran en cada momento la agenda mediática. Aunque los bulos y discursos negacionistas sobre violencias machistas descendieron un 16,6% desde el inicio de la pandemia por Covid-19 en marzo de 2020, no desaparecieron, y resurgieron en momentos clave como el debate de proyectos de ley de igualdad, o las fechas de movilización de los movimientos feministas, como el 8 de marzo y 25 de noviembre (hubo ejemplos de bulos sobre violencia de género en 8 de los 10 meses que van desde el inicio de la pandemia hasta el final de 2020).

Los tipos más frecuentes de discursos negacionistas de las violencias machistas que hemos encontrado en el trabajo de InteRed con adolescentes y profesorado son: el negacionismo de la violencia de género (uno de cada 5 chicos jóvenes hoy en día afirma que la violencia de género no existe, y que es un invento ideológico, según el Barómetro de Género y Juventud, del Centro Reina Sofía), la ridiculización de las feministas (tanto de sus argumentos, como de su aspecto físico, entrando en el terreno de su vida personal y alimentando situaciones de ciberacoso y violencia mediática), el negacionismo de cifras y datos oficiales (aludir a la relevancia y cantidad de las denuncias falsas), y la inversión de la figura de la víctima o colectivo o grupo vulnerado (las mujeres) en victimarias (agresoras, mujeres furiosas e histéricas o *feminazis*).

El negacionismo del cambio climático en aquellos años aparecía de manera muy irregular y normalmente ligado a alguna catástrofe medioambiental, como los grandes incendios de la Amazonía y de Australia en 2019, y la Cumbre del Clima celebrada en Madrid (diciembre de 2019), aunque también centrados en desprestigiar algunas figuras relevantes como la de Greta Thunberg, donde se sumaban al descrédito a sus argumentos el ser además chica adolescente, añadiéndose el factor de género y edad. La llegada de la pandemia desplazó casi por completo este tipo de desinformaciones, que han vuelto a repuntar en momentos clave como las actual Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en Dubai (COP 28) o la tramitación de leyes como la de Cambio Climático y Transición Energética de 2021.

Una educación transformadora

En nuestro trabajo coeducativo y por una educación transformadora, nos hemos encontrado esos discursos entre adolescentes y jóvenes, y también en algunos grupos de profesorado con el que trabajamos, que se hacen eco de esos discursos. En 2022 realizamos una investigación con alumnado de 7 universidades españolas, para saber su grado de conocimiento y preocupación de distintas temáticas de la Agenda 2030 ('Alumnado universitario comprometido con la Agenda 2030 y su potencial de transformación del sistema', realizada por InteRed y el Grupo TeXe de la Universidad de Santiago de Compostela, bajo la coordinación de Silvana Longueira, pendiente de publicar). Es interesante que por ejemplo con la afirmación de "cuidar el medio ambiente global es importante para mí", el 40,4% estaban de acuerdo y el 45,3% totalmente de acuerdo, alcanzando mejores respuestas aquellas preguntas relacionadas con decisiones y acciones



El negacionismo de la violencia machista se intensificó durante el debate de la ley de igualdad y en fechas de movilización de movimientos feministas

individuales (referidas al reciclaje, el uso responsable del agua o la movilidad urbana), que las que implicaban acciones públicas y colectivas más complejas. Por ejemplo, a la pregunta de si "¿podrías explicar las consecuencias de nuestro actual modelo de desarrollo económico en el medio ambiente y en la desigualdad?", el 30,2% contestó que no podría hacerlo, el 30,5% que le costaría trabajo hacerlo sola/o, y el 20,8% que podría hacerlo con un poco de esfuerzo.

De forma similar, ante la pregunta de si podrías explicar "qué es el patriarcado y su relación con la violencia de género", el 31,6% explicó que no podría hacerlo, el 29,1% que le costaría trabajo hacerlo sola/o, y el 24,2% que podría hacerlo con un poco de esfuerzo.

Nos hemos dado en nuestra práctica educativa de que la mayoría de las veces no funciona contraponer datos o información veraz si no va anclada a una conexión emocional que es la que provocan las historias y experiencias en primera persona, aunque sean complejas. Las personas aprendemos a través de historias que se componen de palabras, imágenes, metáforas, que modelan nuestra visión del mundo, y que están conectadas a unos sistemas de valores, creencias y emociones. Esas estructuras mentales son los marcos cognitivos, que afectan a cómo procesamos mentalmente la información. Las historias nos ayudan a conectar con un mundo que va más allá del yo, en ellas identificamos experiencias similares a las que hemos vivido (historias universales) y los sentimientos que nos han provocado, y nos ayudan a crear comunidad y "sentido común", el saber que compartimos unos valores y códigos con más personas. Son el nexo que nos ayuda a fijar ideas emocionalmente.

Por eso desde la educación, creemos que podemos desempeñar un papel clave a la hora de construir narrativas colectivamente que refuercen los valores de equidad e igualdad de género, de defensa de la vida, la naturaleza y los cuidados (la ecodependencia y la interdependencia). Los datos e informaciones estadísticas suelen ayudar pero después de haber creado ese nexo emocional y sobre todo porque los datos se recuerdan la mayoría de las veces bajo la forma de una historia, y de la empatía que ésta genera con quien la escucha, la desarrolla o la vive. Por eso, necesitamos incorporar herramientas de creación de historias colectivas desde el podcast, el fotovoz, el vídeo comunitario, el teatro foro, los fanzines, o la recuperación de la memoria histórica, para romper los sesgos cognitivos y crear narrativas que nos permitan hacer frente a los discursos negacionistas.

Bibliografía:

- Hernández, P; Chaparro, L; Rangel, V (2021): *Desinformación y discursos negacionistas sobre la violencia de género, el cambio climático y la COVID-19 en España. Herramientas para identificarlos y desmontarlos*, Maldita.es e InteRed.
- Longueira, S. (coord.) (pendiente publicación): *Alumnado universitario comprometido con la Agenda 2030 y su potencial de transformación del sistema*, InteRed y Grupo TeXe de la USC.
- Martínez, T; Herrero, A (2022): *Guía didáctica. Pensamiento crítico y prevención de discursos negacionistas entre la juventud*, InteRed.